



Juan
Hdez. Belzunces
Editor

EL PATIO DE MI CASA... NO ES TAN PARTICULAR, O LA "TIERRA DESCONOCIDA", QUE PUEDE PRODUCIR CEBOLLAS Y AJOS.

Iniciamos el año 2010 con el reajuste laboral de 175 personas en **Ikea** de Madrid, concretamente en el centro de San Sebastián de los Reyes, lo que afecta al 32% de su plantilla, es decir, 550 personas. La medida se aplica a aquellos departamentos relacionados con el servicio telefónico, la atención al cliente, devoluciones y la provechosa guardería. La multinacional está pasando, como la mayoría de fabricantes y distribuidores del sector del mueble, por una crisis sin precedentes, lo que ya le indujo a una reestructuración laboral en sus establecimientos de Castilleja de la Cuesta (Sevilla) y Murcia.

Ikea contaba con 5200 personas, y durante el último año no fueron renovados unos 2500 puestos, según fuentes sindicales. Se da la circunstancia, dentro de una normativa interna y aceptada, que serán los propios trabajadores los que tendrán que pujar para seguir en **Ikea**, postulándose mediante concurso para acceder a contratos de 20, 30 y 40 horas, lo que reafirma que la empresa no está por creerse la panacea de los **brotos verdes** que a bombo y platillo proclama el Gobierno español.

Dos días antes de celebrarse los "cuestionados" **Reyes Magos**, el secretario general de **UGT** en Catalunya, propuso un plan "**renove**" de similares características al experimentado por el sector de la automoción, que beneficie al conjunto de bienes de equipamiento doméstico, en el que por supuesto, los muebles se hallan inmersos, ya que de no realizarse, tan sólo en la comunidad catalana haría peligrar más de 2000 puestos de trabajo. Como puede entenderse, en las filas sindicales tampoco acaban de creerse que los citados **brotos verdes** vayan a servir de pasto alimentario para la recuperación económica.

En nuestro anterior número ya avisamos de la puesta en marcha de un dispositivo de la autoridad tributaria para controlar la venta de productos que disfrutasen de la "**exención voluntaria**" del impuesto sobre el valor añadido, y que en cascada comercial dejaba de aplicarse desde el centro fabril hasta el último consumidor, así como inspecciones de trabajo en establecimientos distribuidores de muebles y otros enseres afines, en los que se han detectado importantes bolsas de fraude, dado que al parecer por la boca muere el pez, cuando se ha convertido en una práctica, demasiado habitual, desgraciadamente penalizada para muchos, al llegarse a acuerdos tácitos entre empresarios y empleados dedicados a la venta y atención del público consumidor, con objeto de percibir el desempleo, convertido en una prestación indebida con el consiguiente añadido del diferencial del sueldo en "**negro**", proveniente de ventas producidas con el mismo "**color**".

Unas decisiones que desde aquí, y por la información recibida en tal sentido, ha provocado más de un serio disgusto a los implicados, partes que finalmente se han visto obligados a devolver cantidades, unos con la consiguiente merma de sus reconocidos derechos laborales, y otros con la imposición de cuantiosas multas por la infracción probada in situ. Un riesgo que desaconsejamos vehementemente, y que no hace falta reseñar más por los peligros que entraña la falta de transparencia, que sin duda causa una desventaja entre quienes desde la legalidad ejercen lo que denominaríamos una competencia legítima dentro de la más absoluta legalidad. **“No hay espacio en la vida, pública o privada, libre de deberes”** (Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.))

En cuanto a la celebración de ferias podemos anticipar a nuestros lectores que se ha evidenciado una reducción de costos por metros cuadrados de exhibición en nuestro país, llegando a aplazarse algunos eventos extranjeros, como el del **Salón del Mueble de París**, por citar un ejemplo, que en principio no se ha realizado en el habitual mes de Enero, prorrogándolo a Septiembre, decisión que ha provocado más de un quiebro organizativo en aquellas industrias que acostumbran a forzar sus presupuestos de forma paralela, pero no en la coincidencia de fechas con otras manifestaciones similares.

Se ha llegado a una conclusión generalizada, en la que nadie sabe como subsistirá el negocio y las consecuencias de un paroxismo a todos los niveles. Para muchos quedará el patio a cielo abierto al que han sido arrinconados los afectados, mucho más rápido de lo que esperaban y frente a un probable desahucio de su actividad, pero en cualquier caso, y valga lo expuesto anteriormente, deberá entenderse que dicho espacio no debe seguir contemplándose dentro de una singularidad inapropiada y sin límite alguno de las reglas que le permitan jugar en un área ventajosa... poco particular y extremadamente inapropiada para no ser denunciada por quienes estiman que el esfuerzo puede tener los días contados, pero en el que prevalecen una serie de normas que deberían cumplirse con igual rigor y para todos.

Un 25% de los comercios dedicados al mueble definitivamente han tenido que bajar la persiana,

resultado de una caída fulgurante del fondo de comercio que ya data desde mediados de 2007, lo que deja un saldo, sumando fabricantes y distribuidores, de unas 49.000 empresas en activo y a bajo rendimiento, que a buen seguro se verán reducidas en este ejercicio de proximidad ante unas expectativas que deben considerarse alarmantes, según constan en nuestras estadísticas los fallidos del último trimestre del año.

La realidad absoluta, es que mientras la banca acumula ahorro, el consumidor se contrae ante lo que presumimos una debacle de proporciones no conocidas en la economía doméstica, que hace, indefectiblemente, que las peticiones de moratorias en el pago de las hipotecas se conviertan en la necesidad más perentoria del consumidor, en detrimento del consumo y en la esperanza de reactivar el instinto de riesgo por lanzarse a crear riqueza, lejos de la especulación y el “pelotazo” de intenciones, por ocupar espacio de aquellos que se han visto obligados a desaparecer del panorama del libre comercio. No obstante, el sector, en camino de ser diezmado, resiste a duras penas y sin la alegría de ver el final del túnel, que según nuestros dirigentes esta próximo a vislumbrar el **cambio sostenible** del que tanto alardea, sospechando nosotros, y desde una imaginaria atalaya, la probabilidad de encontrarnos en un **“campo de cebollas y ajos”** que harán llorar y aguantarse, a más de un industrial cuando se atreva a recolectarlas en su parcela, lo que nos hace recordar el testimonio de Guglielmo Ferrero, un sociólogo e historiador italiano fallecido en 1942, que decía: **“La tierra no pertenece a quienes la empapan con sangre, sino a los que la laboran, la siembran y la pueblan”**. Una cita que contraviene una postilla reciente y puntual de Zapatero, quien sin encomendarse primero al **“dios Eolo”**, dijo sin rubor: **“la tierra es del viento”**, cuando en realidad quiso haber concluido, después de explayarse de forma enmarañada y sin titubeos, con que éste era el cuento de **María Sarmiento**. En fin, paciencia, que es la madre de la ciencia. ■